

El docente como formador de otras profesiones

C.P.C. y M.F. REYNA MIGUEL SANTILLÁN

Integrante del Comité de Participación Ciudadana del Sistema Estatal de Combate a la Corrupción
Presidente del Consejo Directivo del Colegio de Contadores Públicos del Estado de Oaxaca
reyna_corporativo@hotmail.com

Síntesis

Las nuevas generaciones de estudiantes necesitan de docentes comprometidos con la enseñanza, que fomenten en ellos valores y actitudes para formar seres humanos integrales con un claro proyecto ético de vida y espíritu emprendedor para afrontar la vida y los retos sociales. Como docentes debemos tener una formación permanente, una capacitación constante y adaptarnos a los constantes cambios tecnológicos.

En los últimos años se ha llegado a concebir a los docentes universitarios más como “formadores” que “profesores”, esto como consecuencia de un proceso de cambio en el entorno social y económico que estamos viviendo, es decir, existe una crisis en las instituciones sociales y familiares, la cual está directamente relacionada con los procesos educativos, ya no son suficientes los discursos sobre la importancia de la educación, por ello es momento de enseñar y contribuir en la formación de los futuros profesionistas.¹

Debemos retomar la esencia de la docencia, esta palabra proviene del latín docens, docentis que significa “el que enseña” y del verbo latino docere cuyo significado es “enseñar”.² Esta definición ha cambiado en la historia, derivado de la evolución que han sufrido los procesos de enseñanza y ha adquirido un concepto más amplio, teórico y pedagógico, refiriéndose a los docentes

Contar con la preparación necesaria como docentes **nos permitirá formar profesionistas** respetuosos de sus profesiones

como aquellos formadores y facilitadores que emprenden acciones para lograr una formación integral y el desarrollo de competencias en los estudiantes.³

Esta distinción se sustenta en que el término “formador” se entiende como aquel profesional relacionado con la formación en y para el trabajo y que, por tanto, desarrolla tareas tan variadas como la planificación, el diseño, el desarrollo y/o la evaluación curricular, así como la investigación y la innovación en su quehacer diario en contextos globales y locales que condicionan su actuación y en los que interviene activamente.⁴

Los docentes representamos el motor de las instituciones educativas, debemos ser la piedra angular en el aprendizaje y enseñanza de los estudiantes, para que los cambios esenciales de la mejora educativa se lleven a cabo contribuyendo en el crecimiento y en su desarrollo profesional y personal. Es imposible crear buenas escuelas sin buenos docentes, como también es imposible crear buenos profesionistas sin docentes que actúen como profesionales.⁵

Elegir la docencia como una profesión no es fácil, resulta un gran desafío frente a los problemas de formación de profesores y a la problemática social que se manifiesta actualmente. Ser docente requiere mucho más que dominar una materia o disciplina, implica potenciar y producir conocimientos en los estudiantes, formar seres humanos integrales con un claro proyecto ético de vida, espíritu emprendedor y con idoneidad para afrontar la vida y los retos sociales.⁶

Andy Hargreaves, reconocido académico e investigador, señala: “La buena enseñanza no es sólo una cuestión de ser eficiente, desarrollar competencias, dominar técnicas y poseer la clase de conocimiento correcto. La buena enseñanza también implica el trabajo emocional. Está atravesada por el placer, la pasión, la creatividad, el desafío y la alegría. Es una vocación apasionada”⁷

Es aquí, donde destaco la importancia del compromiso como docentes, esa cualidad que distingue a

los verdaderos docentes de quienes tienen sus principales intereses en ocupaciones fuera de la escuela, este compromiso servirá de base para una buena enseñanza y marcará una diferencia en su aprendizaje, por ello la importancia de establecer estrategias de enseñanza acordes con los cambios que estamos viendo, compartir nuestras actitudes y valores tendrá un impacto significativo en nuestros alumnos y en su futuro.⁸

Como docentes debemos ser más humanos, tanto académica como profesionalmente, para ello es importante desarrollar mayores capacidades de comunicación y de colaboración, transmitir emociones y actitudes hacia los estudiantes, las cuales servirán para romper esa barrera que existe entre el alumno y el docente.⁹

La formación permanente y capacitación constante como docentes nos permitirá desarrollar destrezas en el ámbito de las estrategias de enseñanza en un contexto determinado, de la planificación, del diagnóstico y de la evaluación, suministrar las competencias para ser capaces de modificar tareas educativas continuamente, adaptándonos a la diversidad y al contexto que viven actualmente los estudiantes, comprometiéndonos con el medio social.¹⁰

Los constantes cambios tecnológicos implican un gran reto como docentes, la facilidad con la que ahora se puede acceder a la información es impresionante, los estudiantes ya no se conforman con lo que les enseñan en las aulas, buscan en diferentes medios de comunicación, primordialmente en Internet, lo cual genera una transformación constante en la forma de enseñar, es nuestra responsabilidad desarrollar en ellos habilidades que les permitan entender cuál de esta información les servirá para adquirir conocimientos y cuál solo los desinformará, de ahí la trascendencia de nuestro papel como docentes, contribuir en la formación integral de los estudiantes quienes serán los profesionistas del mañana.¹¹

Si bien la gran mayoría de docentes que participan en la formación de estudiantes universitarios, son, a

Ser docente requiere mucho más que dominar una materia o disciplina, **implica potenciar y producir conocimientos en los estudiantes**, formar seres humanos integrales con un claro proyecto ético de vida

su vez, profesionistas en cada una de sus áreas, queda claro, salvo algunas excepciones que en su formación no se incluyeron los elementos necesarios para convertirse en futuros docentes, por lo que, una vez estando frente a sus alumnos replicarán los conocimientos adquiridos durante su formación profesional, lo cual no siempre permitirá compartir los mejores ejemplos.¹²

Resulta fundamental, que como docentes a cargo de la formación de nuevas generaciones de profesionistas reflexionemos sobre este papel como formadores, no basta con ser profesionistas enseñando a futuros profesionistas, son necesarios docentes preparados, que sean más humanos, con responsabilidad social y que contribuyan en una formación con sentido humanístico, porque en nuestras manos se encuentra el futuro de cientos de jóvenes a quienes debemos de ser capaces de transformar con nuestros conocimientos impartidos.¹³

Contar con la preparación necesaria como docentes nos permitirá formar profesionistas respetuosos de sus profesiones, ya que seremos el primer acercamiento que como estudiantes tendrán con la carrera que hayan elegido, de tal forma que seremos un ejemplo para ellos, y es nuestra responsabilidad transmitir todos los aspectos positivos y experiencias que hemos desarrollado, crear en ellos el hábito de estar constantemente actualizados y el respeto a sus compañeros de profesión, a la misma sociedad.

En mi experiencia como docente por más de 17 años, considero que he contribuido con mi granito de arena para formar más que profesionistas, es decir, seres humanos íntegros, respetuosos de su profesión, que desempeñan diferentes cargos en la administración pública local, estatal y federal, así como en la

iniciativa privada, con gran espíritu de servicio por nuestra sociedad, a quienes me da gusto volver a encontrar y que me recuerden gratamente.

En conclusión, es importante destacar la vocación para ser docente, nuestro compromiso es por enseñar, por compartir conocimientos que contribuyan en la formación de bases firmes en nuestros alumnos y futuros profesionistas, por ello es nuestra responsabilidad estar en constante formación y capacitación para ser el mejor ejemplo de estas nuevas generaciones de profesionistas. ☞

- 1 Hernández Mosqueda, J., Tobón Tobón, S. y Vázquez Antonio, J. (2014). "Estudio conceptual de la docencia socioformativa". *Revista Ra Ximhai*.
- 2 Real Academia Española (2001). *Diccionario de la Lengua Española*.
- 3 Montenegro, E., y Fuentealba Jara, A. (2010). "El formador de futuros profesionales: Una nueva forma de comprender la docencia en la educación superior universitaria". *Calidad en la Educación*, 32.
- 4 *Ibidem*.
- 5 Tapia Iturriaga, C. (2017). "Trascendencia del docente a más de un siglo de la profesión contable". *Contaduría Pública*.
- 6 Montenegro y Fuentealba Jara, *op. cit.*
- 7 Hargreaves, A. (1996). *Profesorado, cultura y postmodernidad. Cambian los tiempos, cambia el profesorado*. Madrid.
- 8 Rodríguez Vite, H. (2017). "Importancia de la formación de los docentes en las instituciones educativas". *Ciencia Huasteca Boletín Científico de la Escuela Superior de Huejutla*, 5(9).
- 9 Leyva Cordero, O., Ganga Contreras, F., Tejada Fernández, J. y Hernández Paz, A. (2018). *La formación por competencias en la educación superior: Alcances y limitaciones desde referentes de México, España y Chile*.
- 10 Imbernon, F. (2001). *La profesión docente ante los desafíos del presente y del futuro*. Disponible en: <http://www.ub.edu/obipd/docs/la_profesion_docente_ante_los_desafios_del_presente_y_del_futuro_imbernon_f.pdf>.
- 11 Vezub, L. (2007). "La formación y el desarrollo profesional docente frente a los nuevos desafíos de la escolaridad. Profesorado". *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 11(1).
- 12 Leyva, Ganga, Tejada y Hernández, *op. cit.*
- 13 Ramírez Vázquez, Y., Moctezuma Merlo, P. y González Muñoz, O. (2017). "Importancia de la responsabilidad social en la formación de los futuros profesionales". Disponible en: <<https://www.uv.mx/iiesca/files/2017/10/07CA201701.pdf>>.